

GALA INTERNACIONAL DE BALLET CLÁSICO

miércoles, 14 mayo, 21.00 h.



Inicio venta: 23 noviembre

Precios: A 54€ B 40€ C 29€ D 18€

HOMENAJE A RUDOLF NUREYEV EN EL 15 ANIVERSARIO DE SU MUERTE Director artístico GIUSEPPE CARBONE CON ALESSIO

CARBONE y DOROTHÉE GILBERT Primeros bailarines de la Ópera de París DANIEL SIMKIN Primer bailarín de la Ópera

de Viena MARIANELLA NÚÑEZ y THIAGO SOARES Primeros bailarines del Royal Ballet de Londres POLINA SEMIONOVA

Primera bailarina de la Ópera de Berlín programa DON QUIJOTE, EL CORSARIO, EL LAGO DE LOS CISNES, ROMEO Y

JULIETA, ...

Con motivo del quince aniversario de la muerte del más grande bailarín de su generación y tal vez de todos los tiempos, Rudolf Nureyev, se reúnen en una gala inédita en el Teatro Cervantes diez primeros bailarines de talla internacional, todos ellos grandes talentos actualmente en las mejores compañías de ballet del mundo. Con la dirección artística de Giuseppe Carbone, amigo personal de Nureyev y director de alla Scala de Milán, la Arena de Verona y la Ópera de Roma, donde frecuentemente era invitado el genial bailarín, la gala estará integrada por su repertorio más importante y representativo, en el que encontramos, entre otros, fragmentos de las coreografías de El cascanueces, Don Quijote, La bella durmiente, El Lago de los Cisnes o Romeo y Julieta. Rudolf Nureyev (1938-1993) destacó muy pronto como intérprete de danzas populares y a los 17 años logró ingresar en la escuela Vaganova, para después ser admitido en el prestigioso Kirov de Leningrado, del que era primer bailarín y que abandona en 1961. Tras pasar por el Ballet del Marqués de Cuevas y el Royal Ballet de Londres, dirige el Ballet de la Ópera de París entre 1983 y 1989, años en los que determinó la inconfundible personalidad de la misma, en los que introdujo sus versiones de los clásicos de Petipa, además de los ballets creados por él mismo, en los que incorporó los trabajos de G. Balanchine, J. Robbins y W.

Forsythe como coreógrafos invitados y en los que ofreció grandes oportunidades a jóvenes talentos.

Extrovertido, audaz, brillante y dueño de una impresionante autodisciplina, el bailarín y coreógrafo ruso Rudolf Nureyev, considerado el mejor dotado y el más influyente de los bailarines de las últimas décadas, murió en 1993 en París, a los 54 años.